

ACTIVIDAD MUSICAL EN EL EXTRANJERO

ARGENTINA

La «Agrupación Nueva Música» continúa su ininterrumpida labor de hace ya varios años, bajo la dirección de Juan Carlos Paz. En los conciertos que esta Agrupación organiza, han sido dadas a conocer al público de Buenos Aires obras de las más representativas de la música de vanguardia americana y europea. Destacamos del índice de sus programas los siguientes nombres, hartamente reveladores del espíritu que anima a este importante movimiento musical: Arnold Schönberg, Igor Strawinsky, Alban Berg, Ernst Toch, Paul Hindemith, Juan Carlos Paz, Daniel Devoto, Virgil Thompson, Domingo Santa Cruz, Alfonso Leng, Ardévol, Wellesz, Webern, Haba, Bartók, Krenék, Sessions, Copland, Roy Harris, Carlos Chávez, Cowell, Auric, Milhaud, Schumann, Riegger, Satie, Villa-Lobos, Ponce, Andrés Sás, Santoro, Perceval, Eitler, etc.

BRASIL

Un importante incremento de la cultura musical en Río de Janeiro la representa la organización de conciertos populares por la Dirección de Difusión Cultural. Los conciertos, que se llevan a cabo los Domingos en el Teatro Municipal, han sido ejecutados por la Orquesta del Municipal que dirige el maestro Enrique Spedini.

* * *

La Academia Brasileña de Música celebró una importante asamblea en la casa del Conservatorio Nacional de Música, con el objeto de organizar el programa de sus trabajos para el primer semestre del presente año. Los académicos Octavio Bevilacqua, Pedro Sinzig y Renato de Almeida fueron encargados de importantes misiones culturales.

* * *

El maestro Eugen Szenkar ha dirigido un ciclo de conciertos, con la Orquesta Sinfónica Brasileña, en el Teatro Municipal y en el Rex de Río de Janeiro. Se anuncian nuevos conciertos, después de los de esta serie, en que se darán a conocer junto a obras consagradas de la producción musical del Brasil, numerosos valores nuevos.

* * *

La revista «Resenha Musical» comunica, por medio de un folleto circular, dirigido a sus lectores y colaboradores, la suspensión de sus publicaciones. «Resenha Musical» se editaba desde 1938,

habiendo cumplido una importante función como difusora de los valores musicales del país y de todas las actividades que en general tuvieron lugar en este campo del arte.

MEXICO

Los compositores mexicanos Carlos Chávez, Blas Galindo, J. Pablo Moncayo y Luis Sandi, y los españoles residentes en México Rodolfo Halffter, Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay, se han constituido en grupo que impulsará varias iniciativas del mayor interés. En un manifiesto dado a la publicidad al constituirse el Grupo se expresa que éste se halla formado por «un convenio de amigos que participan de ciertos ideales comunes. El primero de ellos es el muy amplio de contribuir al cultivo de la música mexicana en todas partes y al de la música de todas partes en México, así como de ayudar al desarrollo en México de los músicos ejecutantes y los públicos interesados en la música superior».

«Otros ideales nuestros, prosigue el manifiesto, son los que se refieren a hacer conocer nuestra propia música en un ambiente receptivo y abierto, mostrando a los públicos inteligentes no sólo las características de obras singulares, sino el desarrollo que en el curso del tiempo haya sufrido y haya de sufrir la personalidad de cada uno de nosotros».

«Pretendemos establecer una actividad musical práctica, regular y permanente. Nos interesa difundir la música de nosotros mismos y la de los maestros,—mexicanos o no, contemporáneos o no,—que más se identifique con lo que en música gustamos y consideramos mejor». En tal sentido, el Grupo anuncia la celebración de unos conciertos, llamados de los Lunes, porque tendrán lugar de preferencia los Lunes primero y último de cada mes. Se han celebrado hasta la fecha, que nosotros estemos informados, dos de estos conciertos, en Marzo y Abril pasados, en cuyos programas figuraron al «Octeto» de Strawinsky, el «Concerto» de Falla, una Sonata para dos clarinetes y otra para trompeta, corno y trombón de Poulenc, el «Cuarteto Doble» de Chávez, una Sonata para violín y piano de Galindo, «Haikais» para canto y piano de Santi, un Divertimento para flauta, oboe, clarinete y fagot de Bal y Gay, «Tres piezas» para canto y piano de este mismo compositor y «Melodías» para canto y piano de María Teresa Prieto.

* * *

La Orquesta Sinfónica de la Universidad de México ha celebrado una temporada de conciertos de Primavera, interpretando varias obras del repertorio clásico sinfónico.

En la sala del Palacio de Bellas Artes, el pianista ruso Alejandro Uninsky ofreció cinco recitales, con un constante éxito. Interpretó un Festival Chopin, la Sonata Op 31. N.º 3 de Beethoven, el «Carnaval» de Schumann, la «Sonata dedicada a Schumann», el «Soneto 104 del Petrarca» y la «Rapsodia Española» de Liszt, las

«Variaciones sobre un tema de Paganini» de Brahms, una Toccata, una Sonata y una Gavota de Prokofieff, entre las obras más significativas.

VENEZUELA

La temporada de conciertos de 1946 se inauguró por la Orquesta Sinfónica Venezuela, en programas dirigidos por el maestro Eugene Fuerst, que patrocinó el Ministerio de Educación. La Orquesta Sinfónica Venezuela, dirigida por el maestro Vicente Emilio Sojo, participa asimismo en conciertos para los escolares, que se interpretan los Domingos por la mañana en el Teatro Municipal.

Un verdadero acontecimiento musical ha representado la primera actuación pública de la niña prodigio Judith Jaimes. La crítica y numerosas personalidades artísticas, ensalzan las asombrosas dotes de que ha ofrecido muestra esta pequeña pianista, de seis años de edad. Malcuzinsky ha calificado a Judith Jaimes de «nueva Teresa Carreño, por su perfecta técnica y justa interpretación, en grado como tan sólo contados maestros lo alcanzan».

El guitarrista Andrés Segovia, en jira por varios países suramericanos, actuó en Caracas en tres recitales, que despertaron el mayor interés.

ESTADOS UNIDOS

La Universidad de Alabama ha organizado, durante el pasado mes de Abril, unos Festivales Musicales de Primavera, conciertos ejecutados por la Orquesta Sinfónica de la Universidad, dirigida por los maestros Ottokar Cadek y Alton O'Steen, y por el Coro de la Universidad. Distinguidos solistas, el Cuarteto de Cuerdas de la Universidad y otros pequeños conjuntos de cámara, instrumentales y vocales, participaron asimismo en el curso de estos Festivales.

Entre las obras ejecutadas, seleccionamos las siguientes: «Toccata» de Frescobaldi, en versión orquestal de Hans Kindler, «Sinfonía en Do mayor, Júpiter» de Mozart, «Misa de Requiem» de Verdi, «Quinteto N.º 30, en Fa mayor, para oboe y cuarteto de cuerdas» de Mozart, «Dover Beach» para barítono y cuarteto de cuerdas, de Samuel Barber y el «Quinteto en Mi bemol mayor» de Robert Schumann. Los solistas de estas obras fueron: Carleton Butler, oboe; William Steven, barítono; Virginia Moore, piano. En el «Requiem» de Verdi actuaron como cuarteto vocal solista la soprano Arline Hanke, la mezzo-soprano Frances Lehnerts, el tenor Hollace Arment y el bajo William Steven. El director del coro fué el maestro Byron Arnold, director titular del Glee Club de la Universidad de Alabama.

La Escuela de Música de la Universidad de Yale, ofreció el 20 del pasado mes de Mayo, un interesante concierto de música de los Siglos XV y XVI, ejecutado por alumnos de las clases avanzadas de dicho plantel universitario. Fué dirigido por el famoso compositor Paul Hindemith. El programa lo formaron el Motete «Veni Sancte Spiritus» de John Dunstale, la Balada de Guillaume Dufay «Si la face ay pale», en sus tres versiones, para soprano solista, rabel, viola y laúd; para tenor, arpa, viola, órgano, trombón y laúd; y para coro a cuatro voces, con acompañamiento instrumental. La Misa de Dufay sobre la citada Balada, fué ejecutada por un coro mixto. El Gloria de esta Misa, fué sustituido por el «Gloria ad modum tubae» de Dufay, para coro mixto, y acompañamiento instrumental de dos trombones y dos trombas marinas.

Como piezas instrumentales, o para voces solistas e instrumentos, se incluyeron en el programa de este interesante concierto, composiciones de Robert Morton, Hayne, Binchois, Grenon, Zaccaria y Oswald von Wolkenstein, todos ellos del siglo XV. Canciones para coros de hombres de Binchois, un Anónimo del siglo XV francés y de Zaccaria, cánones y danzas instrumentales, ocuparon la última parte del programa.

* *

En Mayo se celebró el Segundo Festival de Música Contemporánea Norteamericana, organizado por la Universidad de Columbia. Este Festival estuvo constituido por varios actos musicales, conforme al programa que detallamos: 10 de Mayo, interpretación de los ballets «Appalachian Spring» de Aarón Copland y estreno de un acto de ballet de Samuel Barber. Intérpretes Martha Graham y su compañía.

11 de Mayo, concierto por la Orquesta Sinfónica de la N. B. C. dirigido por Leon Barzin; solista: Beveridge Webster, pianista. Obras: «Concierto para piano y orquesta» de William Schuman, «Tocata» de Louise Talma y composiciones sinfónicas de Roger Sessions y Ernst Bacon.

11 de Mayo, noche. Concierto de obras de Charles Ives, ejecutado por Mordecai Bauman, barítono y conjunto instrumental de alumnos de la Juilliard School of Music, dirigido por Edgar Schenkman. Se estrenaron del citado compositor su «Segunda Sonata para violín», el «Segundo Cuarteto para cuerdas», «The unanswered question» y «Central Park in the dark» para orquesta.

12 de Mayo. Concierto de Música Contemporánea Norteamericana. Ejecutado por la Orquesta de la High School of Music and Art y por los Coros de la misma Escuela. La orquesta fué dirigida por Alexander Richter y el coro por Helen Clarke Moore. Se interpretaron primeras audiciones en Nueva York de obras de Roy Harris y Norman Dello Joio, composiciones sinfónicas de Copland, Gould, Creston y Diamond y corales de Thompson, Schuman y Barber.

* *

En el último concierto que dirigió George Szell, como maestro invitado por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, estrenó el Concierto para orquesta de Béla Bartók. Escrito en 1943, es una de las últimas obras de este compositor y también una de las más perfectas y de más hondo contenido musical.

*
* *

La «Sinfonietta» de Janacek, escrita sobre temas de Moravia, fué interpretada por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, bajo la dirección de Rodzinski. En el mismo concierto actuó como solista el pianista Rudolf Serkin, en el «Concierto en Re menor, para piano y orquesta» de Brahms. Con la Filarmónica, Leonard Bernstein presentó la primera audición de la «Segunda Sinfonía» de David Diamond. La nueva sinfonía del prestigioso compositor norteamericano consta de cuatro movimientos, escritos en un estilo neoclásico, predominantemente contrapuntístico. Obra sólida, bien construída, rica de contenido musical, son las características que con preferencia señala la crítica al comentar esta partitura.

La Sinfónica de Boston interpretó, conducida por Koussevitzky, la «Quinta Sinfonía» de Prokofieff, con brillante éxito. En el mismo programa figuraba la «Sexta Sinfonía» de Tchaikowsky y el «Concierto en Mi bemol, para piano y orquesta» de Beethoven, con Alexander Borovsky como solista.

*
* *

Alexander Schneider, violinista, y Ralph Kirkpatrick, clavicordista, ofrecieron un programa de obras de J. S. Bach, patrocinado por la Universidad de Chicago. El programa estuvo integrado por Sonatas para violín y clavicordio.

La Universidad de Chicago ofreció en el Mandell Hall un concierto de música de cámara de compositores soviéticos, interpretado por el Cuarteto de Cuerdas Gordon. Se tocó el «Segundo Cuarteto» de Prokofieff y el «Quinteto para piano y cuerdas» de Shostakovitch, como principales obras del programa. La parte del piano estuvo encomendada a Leo Smit.

INGLATERRA

La Real Sociedad Filarmónica ofreció en el Albert Hall un concierto, en el que se ejecutó la «Balada Nórdica N.º 2» de Arnold Bax. El 25 de Febrero esta Sociedad organizó un festival de obras de Jean Françaix, con la participación del propio compositor como solista en el piano. Se estrenó una «Rapsodia para piano y viola».

*
* *

El décimo octavo congreso de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea ha tenido lugar en Londres, durante el

mes de Julio. Actuaron la Orquesta Sinfónica de la B. B. C. en dos conciertos llevados a cabo en el Convent Garden; la orquesta de cámara de Boyd Need, el Coro de la B. B. C., cuartetos y otros conjuntos de cámara. Los programas fueron seleccionados por el Jurado Internacional, figurando varias obras de compositores ingleses.

* *

La Compañía del Ballet Jooss, realiza una jira por los principales países europeos. En Marzo actuó en el Teatro de los Campos Elíseos de París. Después se trasladó a Bélgica y Holanda, desde donde partirá a los países escandinavos. Terminada la presente jira europea, la Compañía del Ballet Jooss visitará Canadá, Estados Unidos y México en el próximo mes de Septiembre, para hallarse de regreso en Inglaterra en Abril de 1947.

El Ballet Rambert, dirigido por Marie Rambert, ha iniciado una temporada de representaciones en el pasado mes de Abril. Se considera que el repertorio actual de esta compañía de ballet alcanza a treinta obras de diversos compositores, en buena parte de autores modernos. El Ballet Rambert actuó durante Febrero en Alemania, para regresar a Glasgow en Marzo, donde ofreció una corta temporada de dos semanas. Interpretó los ballets «Las Síl-fides», «Lago de los Cisnes», «Giselle», «Fugitivos», «La Muerte y la Doncella», «Los Planetas», «Soirée Musical», «El Espectro de la Rosa» y «Czernyana».

FRANCIA

Jacques Ibert ha vuelto a trasladarse a la Villa Médicis de Roma. Recientemente se ejecutó sus «Cuarteto de cuerdas», compuesto durante la guerra, que es considerado como una de las obras más equilibradas y mejor logradas de la música de cámara contemporánea.

* *

En la Opera se ha puesto en escena durante el recién pasado Junio «La Tour de Feu», escrita por Sylvio Lazzari, compositor fallecido en 1944, destacado como uno de los más valiosos del teatro lírico francés moderno.

«La Tour de Feu» había sido estrenada en 1928. En su reestreno de ahora la crítica destaca que la partitura nada ha perdido de su frescura ni de su grandeza. «Es la obra, dice René Dumesnil, de un músico, que no buscaba el éxito inmediato, sino que se expresaba con sinceridad los arranques de su pasión, las verdades eternas y no los caprichos del momento».

Sylvio Lazzari nació en Botzen, Tirol, el 1.º de Enero de 1858. En 1882 vino a París para seguir los cursos del Conservatorio, donde fué discípulo de Guiraud—maestro de Debussy—y de César Franck. Escribió un «Cuarteto de cuerdas» (1886), una «Sonata para vio-

lín» (1894), interpretada repetidas veces por Isaye, a quien estaba dedicada, y numerosas obras para el teatro. Entre ellas citaremos «Lulu» (1887), «Armor» (1898), «La Lépreuse» (1898), «Sauteriot» (1918) y «La Tour de Feu». Lazzari se había naturalizado francés, ya durante la época de sus estudios en el Conservatorio.

* * *

La Compañía de Ballet del Teatro de los Campos Elíseos, dirigida por Boris Kochno y Roland Petit, ha ofrecido una temporada abundante en estrenos con los que se pretende abrir un nuevo camino a este arte. Entre los ballets que obtuvieron mayor éxito se cuentan «Los Saltimbanquis», música de Henry Saguét, coreografía de Kochno, escenografía de Christian Bérard. «Desayuno sobre la hierba», música de Lenner, orquestada por Tcherepine, decorados de Marie Laurencin, coreografía de Roland Petit, «Juego de Cartas», música de Strawinsky, decorados de Pierre Roy, «La Cita», música de Kosma, decorado de Brassai, coreografía de Prevert. En el nuevo concepto coreográfico manifestado por estos ballets se acusa una vuelta hacia la danza acrobática y la pantomima.

SUIZA

Entre los principales artistas que han actuado en las Semanas Musicales de Lucerna figuran: los franceses Paul Paray, Moysé y Dupré; el español Pablo Casals; Freitas Branco, portugués; Dinu Lipatti, rumano; Paul Kletzki, director de orquesta polaco; Alceo Gallieran, italiano; Ansermet, Paumgartner y Sacher, suizos. Se interpretaron obras de Fauré, Dukas, Ravel, Franck, Honegger, Tchaikowsky, Falla, Albeniz, Frank Martin, Willy Burkhard y de los clásicos y románticos.

ESPAÑA

En 1945 fué creada la Orquesta de Cámara de Radio Nacional. La dirige un joven músico: Ataulfo Argenta, que la crítica madrileña elogia como a un estimable valor nuevo de la dirección orquestal. En los diez meses de actuaciones que lleva la Orquesta de Cámara, ha interpretado las nueve sinfonías de Beethoven, las sinfonías 39, 40 y 41 de Mozart y las «Oxford» y «Londres» de Haydn. Conciertos para violín y orquesta de Bach, Händel, Mozart y Beethoven; para piano y orquesta de Mozart, Beethoven, Mendelssohn y Saint-Saens; obras para pequeña orquesta de Bach, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Fauré, Strauss, Ravel, Freitas y Rui Coelho, estos dos últimos músicos contemporáneos portugueses.

De músicos españoles ha interpretado «Noches en los jardines de España» de Falla, «La oración del torero» de Turina, «Concierto de Aranjuez», «Dos Berceuses», «Concierto de estío», «Tres viejos aires de danza» y «Homenaje a la Tempranica» de Joaquín Rodrigo, «Sonatina», suite del ballet y «Rapsodia Portuguesa» de

Ernesto Halffter, «Lamento» de De la Viña, «Egloga» de Julio Gómez, «Divertimento» y «Dulzaineros» de Palau, «Aria en estilo antiguo» de José María Franco, «Preludio a la resurrección de Lázaro» de Muñoz Molleda, «Preludio» de Arrámbari, y «Seis impresiones» de Ricardo Lamotte.

La mayoría de estas composiciones han sido escritas para gran orquesta. Sin embargo, la Orquesta de Cámara ha interpretado hasta la «Novena Sinfonía» de Beethoven, lo que se hace difícil de imaginar en un pequeño conjunto.

* * *

Sobre las dos orquestas que tradicionalmente existían en Madrid, la Sinfónica y la Filarmónica, ha sido creada, después de la guerra, una Orquesta Sinfónica Nacional, que con las anteriores se disputa la intensa actividad de conciertos de la capital española. El crítico Antonio Fernández-Cid, al estudiar la labor desarrollada por los tres conjuntos sinfónicos, expone interesantes opiniones sobre su calidad y sobre el estado actual de su organización. Aboga por una mayor protección a la Sinfónica Nacional, cuyos ejecutantes precisan de una mayor remuneración, que les permita continuar en el desempeño de sus funciones, sin el menoscabo de consagrar gran parte de su tiempo a otras actividades profesionales que perjudican su trabajo como profesores de la Orquesta Nacional del Estado. «Hora llegará, dice, en que el músico que tenga la honra de formar parte de la Orquesta Nacional podrá ser única y exclusivamente eso, un profesor de la primera orquesta española». Abunda después en censuras contra los músicos de la Nacional que añoran sus antiguas posiciones en las tradicionales orquestas Sinfónica y Filarmónica: «¿Es que no se ha llegado, dice, a una mejora con respecto a épocas anteriores? Entonces, ¿por qué las quejas y los pesimismo? El funcionario del Estado se ha visto en la necesidad, en mil ocasiones, de realizar sacrificios momentáneos, justificados por la seguridad de su retribución permanente. Y los ha hecho sin lamentarse. Si llega un momento en que su destino no le compensa o le interesa menos que otras ocupaciones accidentales, renuncie a él. Pero no proteste, critique y olvide lo que debe y lo que tiene».

La Sinfónica Nacional está dirigida por el maestro Eduardo Toldrá. La Orquesta Filarmónica es dirigida por el compositor de zarzuelas Pablo Sorozábal, hasta hace poco director de la Banda Municipal. La Sinfónica de Madrid,—la más antigua orquesta sinfónica española, fundada por el famoso violinista Monasterio en el siglo pasado y dirigida por el prestigioso Fernández Arbós, hasta su muerte—tiene hoy por director al maestro Arrámbari. Su labor parece casi en exclusivo limitada a conciertos dominicales populares. El estado actual de ambas antiguas orquestas, la Filarmónica—que estuvo a cargo del primer director español, maestro Pérez Casas—y la Sinfónica, parece ser muy precario y casi agónico, según las expresiones del comentarista antes citado. Quien dice: «No sé qué destino les estará reservado; si su vida será larga y provechosa o,

por el contrario, dado que sus profesores pertenecen en buena parte a la Sinfónica Nacional, les quedará un plazo contadísimo de existencia por incompatibilidad. ¿Se prohibirá, al mejorar la dotación de los instrumentistas «nacionales», que actúen con las entidades de origen?». Al parecer las dos antiguas orquestas de Madrid, que durante poco más o menos medio siglo, desarrollaran una labor fructuosa, sin incompatibilidad alguna que la dificultase, se hallan a punto de desaparecer, en beneficio de la tercera en discordia. En la que los músicos de aquellas prestigiosas orquestas no se encuentran, según las explicaciones del Sr. Fernández-Cid, muy a su agrado.